



los pilares de la concepción racionalista, optimista de la certidumbre de la sociedad europea de los siglos XVI y XVII. Se ofrecen algunas pautas para la reflexión de docentes y estudiantes interesados en el conocimiento histórico, para aceptar la transformación de esta disciplina hacia la pluralidad de enfoques y para reconocer la influencia de viejos y nuevos paradigmas en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

**Palabras clave:** POSMODERNISMO, METARRELATOS, MICRORRELATOS, PROCESOS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE, HISTORIA.

### Abstract

A new wave of oxygenation has reached historians and the academic history that is being constructed, the history historians make as a result of social events, meta-history or awareness of the knowledge we have and their reflection, and the arrivals to new interpretations. In this paper presents some ideas to try to approach the teaching-learning of history from a postmodernist perspectives view, in understanding that in the present time there are different and found opinions about this cultural movement, that some theorists of the stature of Habermas contradict and conceive it continuation of the modernist project, based on the pillars of the rationalist conception, optimistic of the certainty of European society of the sixteenth and seventeenth centuries. It offers some guidelines for teachers and students, interested in historical knowledge, to reflect on, in order to accept this disciplines transformation towards a plurality of approaches and to recognize influence of the old and new paradigms in the teaching-learning process.

**Keywords:** POSTMODERNISM, META-NARRATIVE, MICRO-STORY, TEACHING-LEARNING PROCESSES, history.

### INTRODUCCIÓN

**E**l posmodernismo, desde el terreno de la ciencia histórica, es un intento por repensar las ideas que se internalizaron como verdades axiomáticas y se aboca a rechazar la certidumbre y la verdad unívoca, ofreciendo multiplicidad de alternativas. En esta época cultural denominada posmodernismo, ya no es posible aceptar los metarrelatos, sino que va en contra de las verdades establecidas como dogmáticas; sin embargo, un foco de atención en el cual debemos poner la atención por parte de los interesados en la enseñanza de la historia, es lo enunciado por Jenkins (2006) en relación a que el pasado no existe; este es metafísico, por lo que la historia del tiempo pasado se reduce a capas y capas de interpretaciones. Es, por lo tanto, que en esta reconstrucción del pasado tenemos no una, sino varias



que el historicismo rankeano, al considerar las interpretaciones como un recurso de la subjetividad para hacer las relaciones contextuales entre los hechos, así como el de conocer la vida social en su propio desenvolvimiento. Con este paradigma se pueden lanzar supuestos y críticas desde una visión constructiva de lo que es la sociedad, lo que pudo haber sido y lo que se aspira llegar a ser.

El materialismo histórico es otro de los paradigmas en la investigación histórica, el cual se ha dedicado a la crítica de las sociedades, focalizándose en sus distintas formas de producir y de apropiación de lo producido, paradigma que se distingue por sus denuncias y críticas a la acumulación de los bienes materiales e intelectuales por un grupo social reducido, el cual obtiene beneficios en detrimento de amplios grupos de la sociedad.

El materialismo histórico es un criticismo del devenir social, mismo que permite utilizar sus elementos teóricos con las finalidades de explicitar e interpretar el desarrollo de las sociedades presentes y pasadas, el cual se puede aprovechar para mostrar en la enseñanza-aprendizaje una visión crítica que profundice en los constructos históricos, el venir a ser de nuestras sociedades y en la construcción de la que aspiramos tener. No dejamos de lado que desde la óptica de la enseñanza y el aprendizaje de la historia es necesario hacer la distinción entre la epistemología y la ontología, en donde desde la primera, la opción que se tiene es la manera de percibir cómo se han construido las nociones sociohistóricas y tiene que ver con las evidencias para hacer los acercamientos a la veracidad en relación a lo ontológico, está focalizado en la manera en que las personas construyen y reproducen su vida social, así como las actuaciones, prácticas y direcciones que imprimen a sus instituciones.

### UNA NUEVA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA HISTORIA EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

La visión que se tiene con relación a los procesos de enseñanza-aprendizaje son aquellos que tienen lugar en las aulas y fuera de ellas, en los cuales hay alguien que aprende y alguien que dirige el proceso de la enseñanza y este binomio de enseñanza-aprendizaje nos conduce a la definición de algo inacabado y dinámico, que al traducirlo al área histórica, tenemos entonces el acontecimiento y sus interpretaciones, varias y distintas interpretaciones de ese acontecimiento.

No se soslaya que es de interés también en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la historia, la necesidad de trasladar las conceptualizaciones epistémicas al desarrollo de las sociedades en vivo, sea para comparar, aventurar juicios, nuevas ideas, contextos; esto es imaginar desde la posición de una historia problema. Es importante enunciar que a través de estos tres paradigmas podemos escoger lo mejor para conocer, comprender e interpretar el tipo de historia con la cual se están formando nuestros estudiantes en los procesos de enseñanza-aprendizaje, condiciones necesarias para lograr despertar las motivaciones de una historia



El pensamiento posmoderno aporta elementos de crítica y la necesidad de revisar de nueva cuenta la historia como disciplina científica que se ha venido narrando con esa visión eurocéntrica, teniendo utilidad para la cultura europea al imponer el desarrollo de una sociedad que poco se parece a la nuestra, poniendo el desarrollo de la humanidad como único, en detrimento de otras culturas no europeas, como las latinoamericanas. Una historia ideologizante e impositiva en sus formas de producción, distribución, consumo y reproducción de los bienes materiales e intelectuales, una historia ejemplar para ser asumida por culturas subalternas, no consideradas y alineadas en este desarrollo social.

Nuestra historia en Latinoamérica, y concretamente en México, no está plagada de castillos o señores feudales, como ocurrió en la Edad Media en los países transatlánticos; sin embargo, cuando se revisa como contenido histórico, esta época feudal se hace ver como si así hubiera ocurrido. En nuestro contexto no tuvimos un despegue del capitalismo, ni épocas de grandes descubrimientos; sin embargo, los vivimos, los sentimos como parte de la imposición de un régimen sobre otros a través de la colonización y la conquista, que nos relegó a ser pueblos de civilizaciones bárbaras o nativas.

Otras aportaciones desde el posmodernismo nos llevan a los cuestionamientos de los grandes metarrelatos, entre ellos las teorías que nos preconizaban las ideas de lograr una sociedad más justa, más igualitaria, con una distribución del poder que solo tendría el objetivo de lograr el bien común, las ideas de la salvación de los sujetos en otros mundos, las ideas ilustradas del mito del progreso, que no podemos negarle han resultado en un aprovechamiento cada vez más de la naturaleza y el progreso de las sociedades, solo que este progreso ha sido para unos cuantos en detrimento de grandes mayorías. Con los postulados posmodernistas se abre el camino para cuestionar la misma objetividad de la ciencia al plantear que no existe ciencia sin interpretación y, por lo tanto, la falsación en las ciencias está presente.

El fin de la historia, como fue vaticinado ante esta oleada de cuestionamientos y críticas posmodernistas, ante la caída de los países alineados a la esfera socialista de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en el año de 1989, provocó interpretaciones como las de Francis Fukuyama. Sus planteamientos los podemos interpretar al menos en dos sentidos. Uno de ellos establece que la línea de desarrollo de los países es el liberalismo o capitalismo, sin opción para los regímenes de corte socialista; y la otra, el cambio de perspectiva en la disciplina histórica ante los movimientos expresados en las ideas del posmodernismo que desde los años ochenta han movido las prácticas realizadas por el historiador de oficio.

El rechazo a las grandes historias en las que se supeditan las pequeñas historias o microrrelatos –en ocasiones negadas ante los intentos por hacer grandes narrativas– empiezan a cobrar vida en esta época en la cual cuentan los procesos sociohistóricos regionales o más localistas; el caso de las minorías, personas de



a interpretaciones más que a la aceptación a las que ya están dadas por quienes escriben la historia.

Es importante recuperar nuestros microrrelatos (microhistorias), porque tienen significado para nuestro contexto inmediato, sin descuido de los contextos de mayor amplitud. No abandonar las ideas del subjetivismo, el escepticismo y el relativismo ante las interpretaciones de los contenidos o constructos históricos.

Es prudente considerar, por parte de quienes se encuentran involucrados en la enseñanza y aprendizaje de la historia, que este campo de conocimiento es el que nos puede llevar a la construcción de la conciencia histórica, que nos permita conocer que todo lo que nos circunda tiene un venir a ser, una historicidad.

Se requiere que profesores y estudiantes desarrollen las habilidades pedagógico-didácticas y que estas se traduzcan con quienes se labora en las aulas o fuera de ellas para arribar a pensar históricamente. Los primeros como formadores y los segundos como las nuevas mentes brillantes que interpretarán y transformarán nuestra sociedad. Esa es la pretensión y corolario del presente trabajo.

## REFERENCIAS

- ARTAMONOV, A. (s/f). *Reseña del libro Francis Fukuyama El fin de la historia y el último hombre*. Recuperado de [http://www.academia.edu/3476053/Fukuyama.\\_El\\_fin\\_de\\_la\\_historia.\\_Resumen](http://www.academia.edu/3476053/Fukuyama._El_fin_de_la_historia._Resumen).
- ANKERSMITH, F. (2004). *Historia y tropología: ascenso y caída de la metáfora*. México: Fondo de Cultura Económica.
- JENKINS, K. (2006). *¿Por qué la historia? Ética y posmodernidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- HAYDEN, W. (1992). *Metahistoria: la imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.
- HERNÁNDEZ, S. (2004). *Tendencias historiográficas actuales: escribir historia hoy*. Madrid, España: Ediciones Akal.
- LYOTARD, J. (1987). *La cuestión posmoderna. Informe sobre el saber*. Madrid, España: Ediciones Cátedra.
- SANTANA, J. (2005). *Paradigmas historiográficos contemporáneos*. Venezuela: Editorial Buría.